

El reciclaje de aluminio en Europa puede reducir en un 46% las emisiones anuales de CO2 en 2050

En España, por cada 10.000 toneladas recuperadas de materiales se podrían generar hasta 250 puestos de trabajo y un ahorro de dos millones de euros en materias primas. Son algunas de las conclusiones contempladas en el informe "El aluminio, elemento posibilitador de la transición circular de España", impulsado por la AEA y dirigido por el experto Josep María Tost i Borras

La Asociación Española del Aluminio (AEA), que representa a más de 600 empresas del sector, ha presentado en su última Asamblea General el informe "El aluminio, elemento posibilitador de la transición circular de España", dirigido por Josep María Tost i Borras, experto en Economía Circular y políticas públicas.

El documento pone de manifiesto las oportunidades que el aluminio supone para pasar de una economía lineal a una circular y sitúa a este material como alternativa indiscutible clave en el futuro sostenible de sectores muy relevantes para nuestro país como la automoción, la alimentación, la aeronáutica o la construcción, entre muchos otros.

Durante la presentación del informe, Tost i Borras ha asegurado que "el futuro será circular o no será" y ha recordado que "la Economía Circular es un modelo alternativo que busca mantener los recursos en uso durante el mayor tiempo posible a través de la reutilización, reparación, reciclaje y regeneración". Y es que este mantra de la circularidad nace de la necesidad imperiosa de recuperar al máximo los millones de toneladas de recursos que se pierden, se tiran, se entierran y se queman bajo el título de "basura", ha expresado. De hecho, según datos de 2019, cada europeo genera media tonelada de residuos al año, lo que suponen un total de 2.500 millones de toneladas de todo tipo de residuos generados anualmente en la Unión Europea.

Por tanto, recuperar material permite ahorrar en materias primas y profundizar en la autonomía e independencia, tanto de Europa como de España, reduciendo las importaciones y fortaleciendo su músculo industrial. A esto se suma, además, el potencial ahorro de hasta 630.000 millones en materiales y la creación de hasta 100.000 puestos de trabajo en Europa para el año 2030. Siguiendo este mismo ejemplo, pero en el plano nacional, el informe destaca datos de la Agencia Catalana de Residuos que señalan que por cada 10.000 toneladas recuperadas de materiales se pueden llegar a generar hasta 250 puestos de trabajo y unos ahorros de hasta dos millones de euros en materias primas. Junto a ello, además, ayudar a mitigar el calentamiento global con una simple fórmula: a mayor recuperación, menor emisión de CO2 a la atmósfera.

Por su parte, Gonzalo de Olabarria, Secretario General de la AEA, afirma que "para avanzar hacia una Economía Circular real se requiere de un marco regulatorio adecuado que potencie la inversión, la innovación y la educación, así como el diálogo público-privado entre todos los actores involucrados. En ese sentido, el autor del informe añade que "las previsiones muestran que con el marco regulatorio adecuado, la mitad de la demanda europea de aluminio podría suministrarse con aluminio recuperado

a mediados de siglo". Y sigue asegurando que "sustituyendo las importaciones de aluminio primario de fuera de Europa (muy intensivas en carbono) por aluminio doméstico reciclado, el reciclaje de aluminio podría reducir las emisiones de CO2 hasta 39 millones de toneladas anuales en el año 2050. Esto, en comparación con la actualidad, corresponde a un 46% menos de CO2 anual en el año 2050".

El aluminio es un pionero de la Economía Circular. Es un metal totalmente reciclable y, por tanto, mantiene sus propiedades originales sin importar cuántas veces se procese. Además, el reciclaje de aluminio permite reducir el consumo de energía en un 95% en comparación con la producción de aluminio primario, reduciendo la huella de carbono tanto de la propia industria aluminera, como de sectores clave como los embalajes, la movilidad o la construcción.

La construcción en el punto de mira: sector esencial para el cambio

De forma muy específica, desde 2015 la Unión Europea establece el sector de la construcción como uno de sus objetivos estratégicos. En concreto, el Pacto Verde Europeo prevé como actuación clave la oleada de renovación en el sector de la construcción. Los porcentajes actuales de renovación de edificios públicos y privados deben, como mínimo, duplicarse.

Con tal fin, el Informe "El aluminio, elemento posibilitador de la transición circular de España" presenta un decálogo para integrar aún más el uso de materiales como el aluminio en la construcción:

Certificación obligatoria de los edificios en sostenibilidad (CRADLE TO CRADLE, BREEAM, LEED, VERDE)

Incluir, de forma efectiva, mecanismos de compra pública verde.

Utilizar criterios que fomenten la sostenibilidad para obra civil.

Actualizar las guías técnicas y de diseño, códigos y manuales de construcción y todos los documentos relevantes.

Analizar el ciclo de vida completo de los materiales de construcción.

Fomentar el diálogo entre los principales actores del sector.

Colaboración con el sector de la construcción.

Incentivar su difusión a partir de casos de éxito y ejemplos prácticos.

Desarrollo de acciones formativas (seminarios, talleres, conferencias y jornadas de formación, educación, concienciación y de difusión) sobre los beneficios de estos materiales y sobre los cambios introducidos en los instrumentos legales.

Implementar campañas de concienciación específicas para la ciudadanía.

Reglamento de Materias Primas Fundamentales

La Asamblea General de la AEA y la presentación de este informe ha coincidido con la reciente aprobación por parte de las instituciones europeas del acuerdo sobre la propuesta de Reglamento por el que se establece un marco para garantizar el suministro seguro y sostenible de materias primas fundamentales, más conocido como Reglamento de Materias Primas Fundamentales.

Como novedad, el documento ha añadido al aluminio en la lista de las materias primas estratégicas. También se ha elevado el punto de referencia para el reciclado a al menos el 25% del consumo anual de materias primas de la Unión Europea y se destaca la necesidad de un aumento significativo en la recuperación de materias primas presentes en los residuos, lo que ayudará a fortalecer las industrias nacionales reduciendo la dependencia de terceros países.

La AEA ha acogido la noticia de brazos abiertos y aplaude la decisión de considerar al aluminio como una materia prima fundamental estratégica. "Esto no hace más que apoyar lo que llevamos años defendiendo y lo que se pone de manifiesto en el informe que estamos presentando. El aluminio está, sin duda, a la cabeza de la circularidad por sus cualidades y posibilidades en todos los sentidos y no concebimos una transición realmente circular de nuestra economía sin que este metal sea tenido en cuenta como verdaderamente se merece", remata de Olabarria.

Datos de contacto:

AEA AEA 91 382 15 29

Nota de prensa publicada en: Madrid

Categorías: Nacional Madrid Sostenibilidad Industria Automotriz Otras Industrias Sector Energético

